KANATARI

semanario de actualidades

Año XVI 28 de marzo de 1999 Nº 758. IQUITOS, PERU S/. 1.00

Procesión de Ramos

DOMINGO DE AMOR Y FE



nuestra IGLESIA

PALABRA

Domingo de Ramos

Is 50,4-7
Sal 21,8-9.17-24
Flp 2,6-11
Mt 26,14-27,66

El relato de las últimas horas de la vida terrena de Jesús es lo que nos presenta la liturgia en este día en el que se abre la semana mayor para los cristianos. Hoy, Domingo de Ramos, escuchamos el relato de la pasión según san Mateo. Es un relato apasionante que va del anuncio al cumplimiento.

Hay un punto central en el relato. Justo en el momento en que va a ser arrestado, Jesús proclama: «Ha llegado la hora» (Mt 26,45). A partir de ese momento lo que en la primera parte del relato ha sido un anuncio se va cumpliendo poco a poco.

La primera parte es el relato de la Ultima Cena, momento en el que Jesús, al bendecir el pan y el vino, los refiere a sí mismo y a su propia entrega. Ellos son y serán para siempre el signo de la Nueva Alianza entre Dios y los hombres. Una nueva época está a punto de empezar, pero pasará necesariamente por la muerte de Jesús.

En la segunda parte todo se cumple como si fuera un guión que los actores van recitando y actuando con fidelidad a la letra escrita. La traición de Judas se consuma con un beso. El valor inútil de Pedro, jugando a defender al Maestro con una espada, se confirma en sus tres negaciones. ¿Quién fue el mayor traidor? El canto del gallo será un recordatorio para Pedro de su propia debilidad.

El juicio marca el definitivo enfrentamiento de Jesús con las autoridades religiosas de Israel. Esa es la auténtica causa de su muerte. El que ha pasado su vida pública hablando de Dios Padre y haciendo el bien, es condenado como blasfemo. De algún modo la condena de Jesús es una apuesta frente a Dios. Jesús muere en nombre de Dios. Y los que lo condenan lo hacen también en nombre de Dios.

El relato culmina con la narración de la muerte de Jesús. Para llegar ahí, Jesús ha tenido que pasar por haber sido puesto al nivel de un criminal cualquiera, Barrabás, y por las torturas provocadas por los servidores del poder, que se aprovechan de su situación para abusar de los indefensos. Siempre el poder ha tenido lacayos a su servicio que les hacen el trabajo sucio. Nunca son los mismos los que condenan y los que torturan, clavan en la cruz o fusilan.

La celebración de la Semana Santa ha sido y es para los abatidos por la vida, por la cruz que siempre está presente en ella, «una palabra de aliento». Dios está con nosotros y en nuestro mundo hay un lugar para la esperanza. El Dios de la Vida triunfa sobre la muerte por más que nos empeñemos. Esa es nuestra fe.

KANATARI

Semanario Católico
Edita: CETA - Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía

Año XVI - 28 de marzo de 1999 - Nº 758

Director: P. Joaquín García
Jefe de Redacción: Julia Ramírez

Consejo de Redacción:
José Ma. Arroyo, Fernando Nájar, Guillermo Flores, José Alvarez, Alejandra Schindler, Aurelio Tang, Javier Gutiérrez

Redactores:
Internacionales: José Ma. Arroyo; Investigaciones: Fernando Nájar; Ecológicas: José Alvarez; Filatelia: Guillermo Flores; Archivo: Máximo García; Históricas: Silvino Treceño; Libros: Sofía Herrera.

Corresponsales:
Comunidad Europea: Jagoba Legarreta
Venezuela: María Juan de García

Colaboradores:
Maximino Cerezo, Gabel Sotil, Roger Rumrrill, Humberto Morey, Pedro del Castillo, Juan Miguel Bákula, Alberto Chirif, Ricardo Soberón, Javier Pulgar, Jorge Arévalo, Raúl Morey, Bibiana Daigle, Javier Dávila.

Diseño: Maximino Cerezo
Diagramación: Alva Isern
Montaje: Marcelino Riera
Impresión: Madinson Flores

Redacción, administración, impresión y distribución: CETA
Putumayo Nº 355 - Apdo. 145
Telf.: 24.14.87 - Fax: (094) 23.31.90
www.ceta.org.pe/kanatari

Venta: Librería Santa Mónica S.A.
Putumayo Nº 267 - Telf.: 23.3812
IQUITOS - PERU

editorial

Semana Santa

Testimonio de paz y amor

Como todos los años, metódicamente, el calendario avisa la llegada de la Semana Santa. Año tras año, fechas y días cambiantes. Difiere de la otra fiesta, su hermana la Navidad, que llega clavada en una fecha fija, inamovible año tras año.

La Semana Santa varía año tras año al girar de la esfera terrestre con pequeñas diferencias entre fechas. Pero, al igual que la Navidad, la otra fiesta grande, viene cargada del mismo mensaje de paz, de amor, de fraternidad universal.

Navidad festeja el nacimiento de Jesús niño en el pesebre en Belén, la Semana Santa celebra el final de la vida de ese niño, en pleno desarrollo de adulto, en el patíbulo de la Cruz en Jerusalén.

Tradicionalmente la primera, Navidad, inspira alegría, la otra, La Semana Santa, también conocida por la Semana Mayor o la Semana Grande, transpira tristeza, dolor, sentido de tormento y muerte, pero ambas unifican las diferencias en el mensaje denso de unidad cristiana en el amor de Jesús, en la fraternidad entre todos los seres humanos.

Los cristianos de los primeros siglos, los que nos transmitieron las dos festividades, estuvieron en realidad inspirados en ambas creaciones.

La Semana Santa, la Semana Mayor o Grande, por encima de todo lo que instruye y llena en la formación del creyente, es una metodología pedagógica que introduce al hombre en la vida de Jesús el Redentor y lo va moldeando por medio de las enseñanzas del propio Jesús, transmitidas desde tiempos remotísimos y recibidas hoy con la misma frescura y con la idéntica fuerza divina con la que fueron pronunciadas entonces. Vienen de la lejanía de los siglos y llegan transfiguradas de amor y verdad como si fueran pronunciadas en estos momentos por boca de Jesús.

noticias

Desde el Seminario

Se inauguró el año 1999 en el Seminario Diocesano «San Agustín». Con el P. Felipe como Rector, inician su preparación los nuevos seminaristas: James, Jim, Signer y Hércules. ¡No dejen de elevar sus oraciones por las vocaciones sacerdotales!.

❁ ❁ ❁

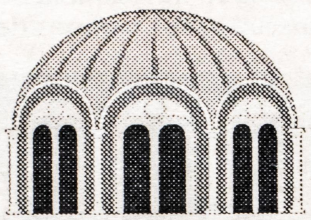
Para los jóvenes (varones), interesados en la vida sacerdotal, habrá reuniones en el Seminario Diocesano «San Agustín» los días 29, 30 y 31 del presente. Acudir a la respectiva Parroquia para mayores informes.

Colecta del Viernes Santo

Con la colecta pro Tierra Santa, que se recauda el Viernes Santo en todas las Iglesias, se nos brinda la oportunidad de contribuir generosamente al mantenimiento de los Santos Lugares y de las obras pastorales que la Iglesia mantiene en Tierra Santa.

En La Inmaculada

El Centro Ocupacional La Inmaculada, de Punchana, bajo el lema «Promocionar a la mujer es promocionar a la familia» anuncia la realización de cursos económicos de corte y confección, cosmetología, repostería y manualidades. Inscripciones y mayores informes en la Parroquia La Inmaculada. ❑



LECTURAS BIBLICAS DIARIAS

LUNES 29 de marzo
Is 42,1-7; Sal 26,1-3.13-14; Jn 12,1-11

MARTES 30 de marzo
Is 49,1-6; Sal 70,1-6.15.17; Jn 13,21-33

MIERCOLES 31 de marzo
Is 50,4-9a; Sal 68,8-10.21-22.31.33.34; Mt 26,14-25

JUEVES SANTO
Ex 12,1-8.11-14; Sal 115,12-18; Jn 13,1-15

VIERNES SANTO
Is 52,13-53,12; Sal 30,2.6.12-17.25; Jn 18,1-19,42

SABADO 03 de abril
Gén 1,1-2,2; Sal 103; Mt 28,1-10

Y algo más, aquellos cristianos de esas épocas, los que arriesgaron sus vidas en las persecuciones contra la fe cristiana, nos legaron, a más del ejemplo, testimonio y la propia vida en el martirio, una didáctica valiosa, imperecedera, que hace vital, real y actual el mensaje de Jesús.

Pero, por desdicha, falta mucho todavía, muchas Semanas Santas para que la gente haga vida de su propia vida de las palabras de Jesús.

Como en el tiempo en que Cristo predicaba a las multitudes, hoy la gente acude en masa a las reproducciones que se tratan de realizar de la vida y actividad de Jesús, pero es muy escaso el contenido que llega a las mentes de esas muchedumbres. Si eran muchos los que le seguían y pocos los que le comprendían, al cabo de los siglos se mantiene la escasez estadística de la magra recepción doctrinal.

Y muchos siglos después, entre progresos imponentes de la ciencia y un desarrollo sin igual de una técnica más perfeccionada cada día, la luz de la doctrina de Jesús sigue sin penetrar en la mayoría de las mentes. Así, el abismo entre el desfase del progreso técnico y el «otro», el que muchos se niegan a pronunciar y rechazan con indiferencia, es cada día más amplio y el desarrollo humano resulta inadecuado.

Andamos muy lejos del auténtico desarrollo humanístico, el que hace del hombre un ser ecuánime, de formación integral, el que tiene la armonía de la vida repartida en niveles equilibrados.

Muchos son los siglos en los que el cristianismo se ha consolidado en la tierra. Forzoso es reconocer que, a nombre del cristianismo e invocando con fervor al Fundador, se han cometido bárbaras tropelías que han lastimado torpemente su causa justa y nobles ideales. Pero la estampa de Jesús al que Juan el evangelista identifica con la luz, la iluminación del bien que baña en él toda la tierra, se mantiene en pie, enhiesta, llamando a todos a unirse en el ideario cristiano y a transformar el mundo en morada habitable para todos sin excepción alguna.

La Semana Santa, ésta de ahora, lo mismo que las que la antecedieron en la escalada larga del siglo que culmina, es una clarinada más que a todos llama y convoca a transformarse, el hombre primero, y también la tierra, en el edén aquel que se perdió, con amor, paz, justicia. ❑

PORTADA

Pórtico de la Semana Santa, puerta que franquea el paso al seguimiento de Jesús en estos días en que se intenta reproducir la andadura de Jesús que arranca en la entrada jubilosa en Jerusalén y culmina en el dolor del Gólgota.

Este bosque de ramos que camina en pos de Jesús en una de las calles de Belén, en Iquitos, se repetirá en ciudades y pueblos por todo el mundo. Rivalizarán en el intento de llegar a Jesús en la reproducción de su paseo hasta entrar en Jerusalén.

Que esta Semana Santa sea de verdad una guía que lleve a todos hasta Jesús. El espera y acoge a todos. ❑

«Después de la reflexión, a bailar»

Javier Gutiérrez Neyra - Antropólogo

La Semana Santa es una de las principales fiestas del calendario universal católico que nos recuerda la pasión, muerte y resurrección de Jesús. De un tiempo a esta parte, y no sólo en la Amazonía, estos días donde se rememora la entrega de Jesús por la salvación del hombre, cuando por costumbre se ponía en práctica una rigurosa actitud sacrosanta, está siendo interpretada bajo otros conceptos.

Para un gran sector de la población, son ahora días de reposo, de descanso en algún lugar apartado de la bulliciosa urbe. En algunos lugares de país lo ideal es viajar por unos días, acampar en la playa o visitar algún pueblito serrano, en fin, alejarse lo más posible de la ciudad.

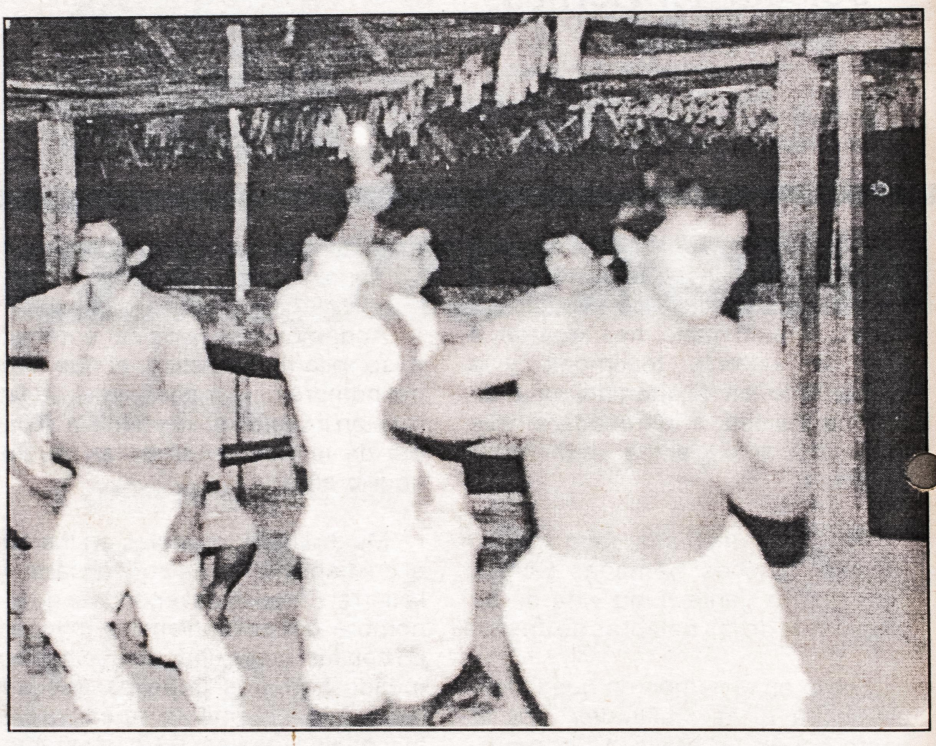
En Iquitos, pocas personas, siempre con el deseo de descansar y alejarse de esta urbe que crece y crece sin control alguno, quizás huyendo de los desenfrenados motocarristas y de los choferes de ómnibus que irresponsablemente se creen dueños de las pistas de la ciudad a la par que sus vetustas unidades contaminan el ambiente con el denso humo que emanan de sus corroídos motores, estas personas aprovechan la ocasión y se embarcan en cualquiera de los botes o lanchas con destino a localidades cercanas como Tamshiyacu, Indiana, Nauta o Requena.

Para la gran mayoría, esta festividad cristiana continúa entendiéndose como días para estar mucho más cerca del ambiente familiar, ya no con la rigurosidad sacrosanta de antes. Aún la gente asiste a las procesiones de las sagradas imágenes que representan este ritual religioso, así mismo guardan las costumbres relativas a la fecha, como llevar hojas de palmera a los templos para su bendición, la prohibición de comer carne o ayunar el día viernes y visitar los diferentes templos. Aún podemos degustar de una variedad de comidas típicas que se preparan casi exclusivamente para esta fecha.

A pesar que la población ya no participa estrictamente de esta festividad de la liturgia católica, está claro que los días de la Semana Santa de alguna forma llenan nuestro espíritu con el gozo de la unión familiar, con la lección de entrega que nos legó Jesús.

Esta costumbre actual, de paz y sosiego, ha devenido con el transcurrir del tiempo, de otras más severas como las penitencias o la autoflagelación, pero con todo ello, el significado profundo de la Semana Santa permanece en el colectivo.

La profunda crisis económica debe haber llevado a los mercantilistas de la música a ofertar otra forma de entender esta festividad. Ofrecen bailes populares en las chinganas conocidas de la ciudad de Iquitos, bailes animados por tal o cual grupo musical en la pre y post Semana Santa. «Vamos a bailar con el sonido de... para esperar la Semana Santa», «Vamos a bailar y a gozar del sábado de gloria con la música de... después de estos días de reflexión y meditación de la Semana Santa», «Y para que despidamos la Semana Santa, no faltes el día domingo al local... para bailar con...», etc. Así se escucha por las radioemisoras de la ciudad sin respeto alguno por lo que esta festividad significa para la mayoría de la población.



Esta actitud «fiestera», que desdice de la actitud alegre y festiva de la población iquiteña, se está convirtiendo en una costumbre. La ocasión puede ser cualquiera para justificar la realización de estos bailes, así pronto escucharemos invitaciones para bailar por el fin de las vacaciones escolares, por el inicio del año escolar, por el cumpleaños de fulano, por la llegada de mengano, por el pre y post paro proclamado por tal o cual frente, etc. de lo cual escribiremos algo en otra oportunidad. ❑



Vivir la Semana Santa

La Semana Santa es la semana central del año litúrgico. En ella se celebran los últimos acontecimientos de la vida de Jesús, el misterio de su Pasión, Muerte y Resurrección. Fuente de todas las celebraciones litúrgicas.

Es obvio que los cristianos procuremos darle la importancia que tiene, no sólo en el calendario litúrgico de la Iglesia sino en nuestra propia vida. Estamos obligados a tomar en serio unos acontecimientos que tan directamente nos afectan.

Pero ¿cómo podemos nosotros, inmersos en un mundo tan superficial y pagano, absortos en una y mil preocupaciones cotidianas, agobiados por los problemas familiares, sociales, políticos, morales, acosados por egoísmos, corrupción, mentiras y odios... encontrar el necesario sosiego que nos permita profundizar en el sentido verdadero de la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesús? ¿Pero no es precisamente esta situación tensa, y angustiosa a veces, una poderosa razón que reclama la necesidad y hasta la urgencia de acercarnos a estos misterios de los que nos viene la salvación?

Sí, la Semana Santa vivida conscientemente será para nosotros una luz que nos ayudará a superar con fe y esperanza las múltiples dificultades de nuestra vida cotidiana.

Las cruces de nuestra vida recobran su sentido pleno cuando vivimos unidos a este Jesús que contemplamos estos días: rechazado, abandonado, humillado hasta extremos inconcebibles, cargando con su cruz hasta morir en ella. Nuestra soledad se ilumina cuando contemplamos a Jesús, el más inocente de los inocentes, gritar al Padre «¿Por qué me has abandonado?». Y nos reafirma más en nuestra paciencia y se aviva nuestra esperanza cuando contemplamos a Jesús herido y maltratado por todos, incluidos los más amigos. Y hasta las incomprensiones, las difamaciones y las calumnias, que sufrimos cada día, nos parecen más ligeras y un camino seguro -la cruz de cada día- para fortalecernos en la fe y asegurar con talante paciente nuestra salvación.

Nos vienen a la mente las palabras de Jesús, «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Y aumenta en nosotros el propósito y el deseo de seguir amando y entregando nuestra vida en el cumplimiento del deber cotidiano al contemplar a Jesús amándonos hasta el extremo de entregar su vida y todo lo que tiene por puro amor a quienes no lo merecíamos.

Sí, la Semana Santa nos hace vivir la sublime realidad de un misterio. El del amor de Dios al hombre. Así quiso Dios salvarnos. Y no es posible que este amor de Dios, en el Padre, que nos entregó al Hijo, en el Hijo que se entregó a la muerte ignominiosa por nosotros, y en el Espíritu Santo, derramado en nuestros corazones, nos deje impasibles.

La realidad es que hemos sido salvados por amor. Y porque Dios nos amó, y nos ama, nuestra vida rebosa de gratitud, de gozo y de esperanza. Con Cristo, vencedor del pecado y de la muerte, resucitaremos un día a la felicidad eterna.

Merece la pena detenernos estos días en la contemplación de estos sagrados misterios de nuestra salvación. La Iglesia nos ayuda con las solemnes celebraciones: misas, procesiones, viacrucis, horas santas, retiros... Oremos, contemplemos, recemos, meditemos, busquemos el silencio, escuchemos a Dios que nos habla y nos llama y nos espera, para que recobremos la esperanza en nosotros mismos y en nuestra propia resurrección.

Iquitos, 27 de marzo de 1999

+ Julián García Centeno

Fr. Julián García Centeno

PROGRAMACION DE LA SEMANA SANTA

VIA CRUCIS JUVENIL

El Viernes Santo a las 8.00 de la mañana, los jóvenes partirán de la Iglesia Señor de los Milagros (Morona Cocha), caminando en procesión con la Cruz, por las calles sin asfaltar hasta llegar detras del Hospital Regional de Punchana.

SAN JUAN BAUTISTA
Iglesia Matriz

Domingo de Ramos
6.30 a.m. Bendición de los Ramos en el boulevard. Procesión y Misa.

Jueves Santo
8.00 a.m. Misa Crismal
7.00 p.m. Cena del Señor
9.00 p.m. Hora Santa

Viernes Santo
7.00 a.m. Via crucis juvenil en la Parroquia
5.00 p.m. Oficios Sagrados
6.00 p.m. Procesión del Santo Sepulcro

Sábado Santo
7.00 p.m. Via crucis solemne
10.00 p.m. Vigilia Pascual



NUESTRA SEÑORA DE FATIMA

Domingo de Ramos
6 a.m. Bendición de los ramos en la Calle 13 con Atahualpa (Belén zona alta). Procesión y Misa

Jueves Santo
7.00 p.m. Cena del Señor
9.00 p.m. Hora Santa

Viernes Santo
7.00 a.m. Vía crucis
7.30 a.m. Visita a los Monumentos
5.30 p.m. Oficios Sagrados conmemorando la Pasión y Muerte del Señor

Sábado Santo
10.00 p.m. Vigilia Pascual



SANTO CRISTO DE BAGAZAN

Domingo de Ramos
6.30 p.m. Bendición de los ramos en la Plaza Bolognesi. Procesión y Misa

Lunes
7.00 p.m. Reconciliación familiar. Acto Penitencial con las familias.

Martes y miércoles
Rememoración de la Pasión y Muerte de Jesús, en cada hogar.

Jueves Santo
Pasión y Muerte de Jesús, en la Iglesia

Viernes Santo
7.00 a.m. Peregrinación Penitencial por las calles de la Parroquia.

Sábado Santo
Cultos de la Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección
7 a.m. Celebración de la Resurrección.

ESPIRITU SANTO

Domingo de Ramos
7.00 a.m. Bendición de Ramos en la Plaza José Cardama. Procesión y Misa.

Lunes y martes
4.00 a 6.00 p.m. Confesiones.
Exposición de videos con temas de Semana Santa.

Miércoles
7.00 p.m. Celebración de la Reconciliación.

Jueves Santo
7.00 p.m. Cena Pascual con lavatorio de pies.
8.00 p.m. Adoración del Santísimo.

Viernes Santo
4.00 p.m. Vía crucis por las zonas.
7.00 p.m. Adoración de la Cruz.

Sábado Santo
7.00 p.m. Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección
7.00 a.m. Celebración de la Resurrección.



SAN MARTIN DE PORRES

Domingo de Ramos
7.45 a.m. Bendición de los Ramos en la esquina de Cáceres con Soledad. Procesión y Misa.
6.30 p.m. Concentración en las zonas. Procesión hasta el gimnasio del CE San Martín. Eucaristía.

Lunes
6.00 p.m. Confesiones.
7.00 p.m. Eucaristía.
8.00 p.m. Video «El Redentor».

Martes
6.00 p.m. Confesiones.
7.00 p.m. Eucaristía.
8.00 p.m. Meditación de las últimas palabras de Jesús.

Miércoles
6.00 p.m. Confesiones.
7.00 p.m. Eucaristía.
8.00 p.m. Teatro «El otro lado de la moneda» en el gimnasio parroquial.

☞ *pasa a página 12*

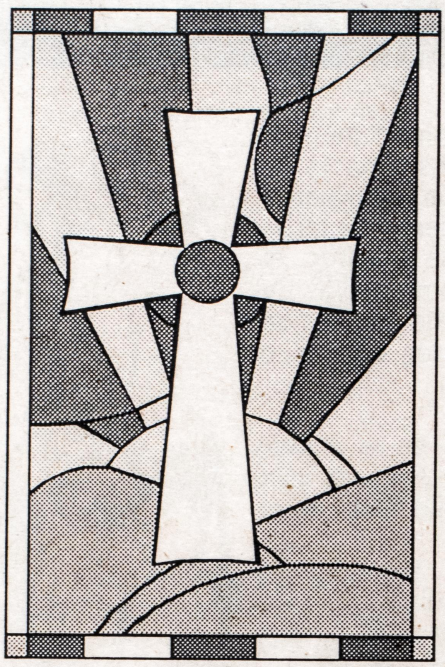
El Via Crucis

Fr. Julián García Centeno
Obispo de Iquitos

Una de las devociones características de la Semna Santa es, sin duda, el Via Crucis. Así es también entre nosotros. No hay parroquia en la que no se haga el Via Crucis durante la Semana Santa. La piedad popular siente incluso la necesidad de salir a las calles. Y por ellas desfilan estos días hombres y mujeres de toda edad y condición: niños, jóvenes, adultos y ancianos, quienes con cruces, cánticos y oraciones, en una manifestación de fervor compartido, quieren acompañar a Jesús en su vía dolorosa hacia el calvario. El drama de Jesús ha tocado el corazón de nuestras gentes. Y juntos oran, rezan, agradecen, suplican, piden perdón, hacen propósitos, cumplen promesas...



El Via Crucis es efectivamente una devoción profundamente arraigada en el alma sencilla de nuestro pueblo. Una expresión sincera y espontánea de la fe de un pueblo que vive el sentido profundo de la redención. El Via Crucis es oración y contemplación. Es reflexión y meditación. Es silencio e interioridad. Es acercarse con el alma despierta a la de Jesús en aquellos últimos momentos de su vida cuando nos dio la prueba más grande de su amor. Es adentrarnos, con alma y corazón, en el misterio de nuestra redención.

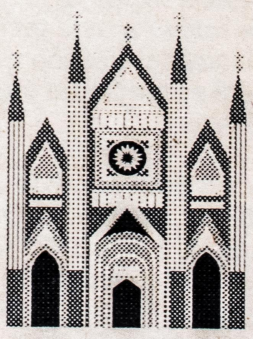


Además, este camino interiorizado desde los textos significativos del Evangelio y las Sagradas Escrituras, no sólo fortalece nuestra fe sino que despierta también los más grandes deseos de agradecimiento y fidelidad. Un Via Crucis es siempre una clara invitación a seguir el ejemplo de Jesús hasta la muerte.

Como discípulos suyos se reafirma en nuestros corazones la voluntad de seguirle con más generosidad y valentía. En este seguimiento está precisamente la base de toda nuestra moral cristiana. Así maduramos en el convencimiento de que se haga realidad en nosotros lo que Cristo ya cumplió: cargar con la cruz de cada día en docilidad a la voluntad del Padre. Por ahí, por este camino de fidelidad a la cruz, inseparable del cumplimiento de nuestros deberes para con Dios y el prójimo, llegaremos con seguridad a la resurrección.

La contemplación de los acontecimientos puntuales de la vida de Jesús nos ofrece además una luz sobre los problemas que nos salen al paso en nuestro peregrinar. En esa oración sincera, en ese silencio fecundo, en esa serena meditación, en esa reflexión evangélica, encontramos siempre un mensaje para iluminar nuestra esperanza, para perdonar, comprender, buscar la reconciliación, para crecer en el amor a Dios y a nuestros hermanos. Y es aquí donde esta devoción del Via Crucis toca el meollo de nuestra vida cristiana y de nuestra fe. Amar es servir. Es entregarse. Y gastarse hasta la muerte. Y llevar el amor al que está solo, triste, enfermo, necesitado.

No se trata, por tanto, de caer en manifestaciones de sentimentalismos superficiales. Tampoco por un afán de moda, de hacer uso de textos ajenos al Evangelio y Sagradas Escrituras, y que huelen más a manifiestos de ideologías alejadas del «sensus Ecclesiae» (sentido eclesial); textos que nos recuerdan al fariseo que entró a orar al mismo tiempo que el publicano. Caricaturas de oraciones a las que falta «la quemadura del amor».



Se trata sencillamente de profundizar y crecer en la gratitud, la alabanza, el amor a Jesús, que entregó su vida «por nosotros los hombres y por nuestra salvación». Un amor que, sin duda, dará frutos de solidaridad. Ese es el Via Crucis eclesial. Un camino de conversión y de resurrección. ❑

La Semana de la Pasión

LA ENTRADA TRIUNFAL EN JERUSALÉN

En Jerusalén corrió inmediatamente la noticia de que Jesús había llegado a Betania. Los mensajeros de esta noticia pudieron ser tanto los peregrinos que viajaron el viernes de Jericó a Betania como espías del Sanhedrín que cumplían las órdenes emitidas por esta asamblea de vigilar los lugares por donde andaba Jesús.



La noticia causó impresión en la ciudad. Quizá antes del comienzo del reposo sabático y, con seguridad, inmediatamente después de su conclusión.

Cantidades de curiosos se apresuraron a salir de Jerusalén para Betania movidos por la doble curiosidad de ver tanto a Jesús como a Lázaro, uno después del otro, máxime teniendo en cuenta que al primero no se le había vuelto a ver en la ciudad luego de la resurrección del segundo (V. Juan 12, 9).

Es decir, que muchos se rindieron a la evidencia y creyeron en Jesús. Este resultado se conoció también en Jerusalén. Entonces los príncipes de los sacerdotes, reafirmados en el proyecto de llevar a la muerte a Jesús, deliberaron incluir en ésta también a Lázaro, (Jn. 12, 10), enviando de nuevo a este testigo al otro mundo del que había regresado para escandalizar a la ortodoxia judaica.

En Betania era ya la mañana del día siguiente a la resurrección de Lázaro. En torno a Jesús se habían apiñado muchos adeptos fervientes. Unos eran gente de su Galilea natal que venían en peregrinación pascual, otros eran ciudadanos de Jerusalén recientemente convencidos por el milagro de Lázaro. En conjunto eran una muchedumbre vibrante imposible de retenerla de organizar alguna manifestación solemne en honor de Jesús. Y, cosa excepcional, Jesús, por esta vez, no ofreció resistencia alguna.

Jesús había manifestado la intención de regresar a Jerusalén esa misma mañana y había escogido la ruta más breve y más frecuentada: la que de Betania escalaba el Monte de los Olivos, descendía por la ladera occidental y remataba en la ciudad cerca del ángulo nordeste del Templo, luego de un recorrido aproximado de dos kilómetros ochocientos metros. A lo largo de este recorrido se pasaba cerca de la antigua ciudad llamada Betfagé que en hebreo quiere decir «casa de los higos».

En esa ciudad Jesús dio una orden que colmó de alegría a todos los asistentes. Fue el momento en que mandó a dos de sus discípulos a traer la burrita sobre la que cabalgaría el resto del trayecto, (Mt. 21, 2-4).

El burro, el asno, el pollino... y algunos otros nombres con los que se conoce a ese animalito tan bueno, tan útil y tan denigrado, había conseguido en Palestina el rango de montura de distinción, (ver Números XXII, 21 y siguientes), desde los tiempos del profeta Balaam y Jesús, al buscar tan

singular montura para la ocasión, demostró que quería secundar los deseos gozosos de la muchedumbre que formaba su entorno que sentía la felicidad de ver a Jesús caballero sobre el lomo de la burrita.

Por ello vale resaltar el especial cuidado que Mateo, (21, 4-6), pone en destacar el cumplimiento de la predicción del antiguo profeta Zacarías (9, 9), en la que describe al rey de Sión entrar en la ciudad caballero a lomo de una burrita acompañada de su cría.

Organizado el cortejo, algunos previamente se habían despojado de sus mantos para colocarlos sobre el lomo de la burrita, la muchedumbre retomó la andada en la que no faltaron los entusiastas que en el colmo de la alegría se deshicieron de sus mantos y, adelantándose un poco a la muchedumbre, los extendían en el suelo para que la cabalgadura pisara sobre ellos como si fueran tapices.

Una vez que había pasado la burrita por ese lugar, retomaban de nuevo los mantos y corrían otro poco para volver a ponerlos más adelante. Mientras tanto la gente cantaba a toda voz los 'Hosanna' y todo lo demás que nos dicen Marcos (11,9-10), (Mateo 21,9), Lucas (19,28) y Juan (12,12).

Esos gritos eran la exteriorización del entusiasmo oriental contenido y aplastado en la espera ansiosa del reino mesiánico, conservado y reprimido en el corazón por tanto tiempo.

Los términos empleados son típicos, «El que viene en el nombre del Señor» es el Mesías y el reino de David que va a comenzar, es el reino mesiánico inaugurado por el Mesías, hijo de David.

Las insignias de este comienzo no podían ser más modestas: una burrita y cuatro ramas de palma. Pero no había motivo de escándalo para estos entusiastas convencidos firmemente de que, un día u otro, la burrita será reemplazada por falanges de soberbios ecuestres y las palmas por un bosque de lanzas afiladas.

El padre David desde su sepulcro y el Señor Yahvé desde lo alto del cielo harían posible este milagro en favor de su Mesías.

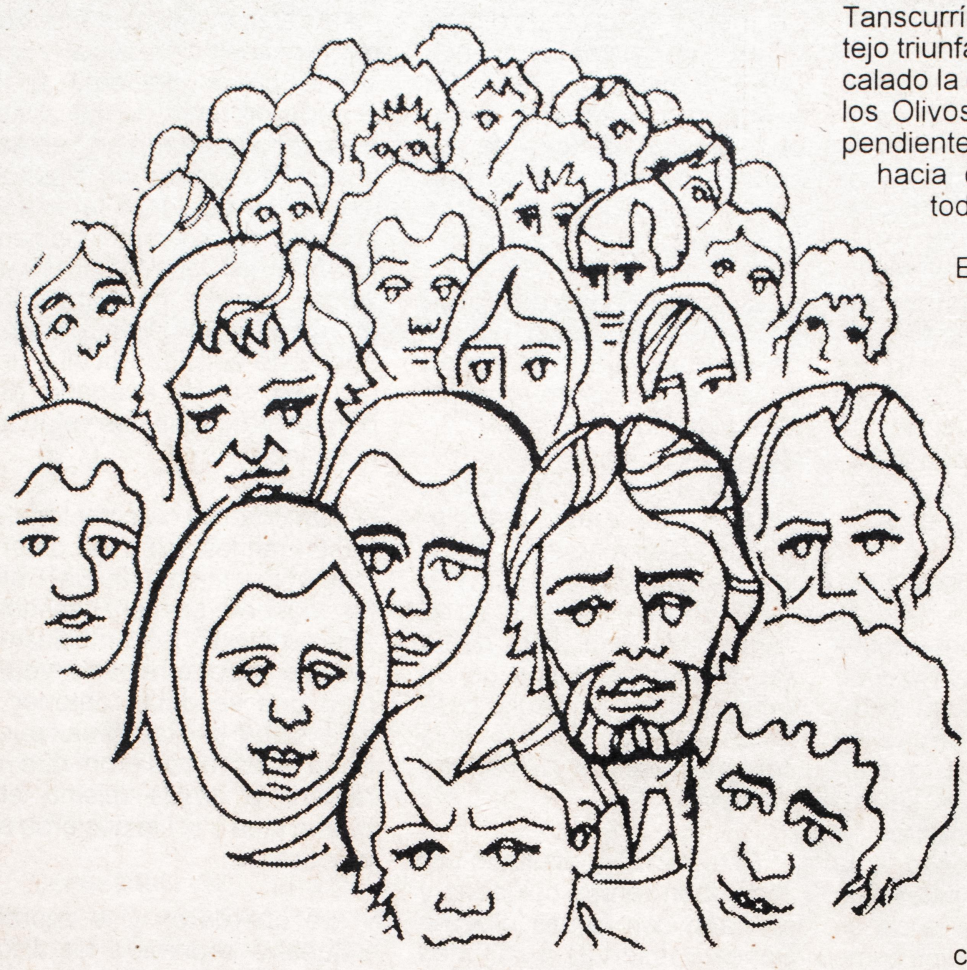
Aquí chocaban de manera fugaz y casi fortuita dos clases de mesianismo: el de los entusiastas y el de Jesús. Para los primeros, esta entrada triunfal en Jerusalén debía ser la primera chispa de un inmenso incendio futuro, para Jesús será la única y sola pompa oficial de su reinado mesiánico.

Este reinado, ocultado por Jesús con tantos cuidados y confiado con tantas precauciones y reservas a sus más íntimos amigos solamente, debía, sin embargo, manifestarse oficialmente, al menos una vez, a medida que el tiempo apremiaba y que la interpretación política errónea dejaba poco margen de probabilidad de encontrar adeptos. Y bien este momento valía precisamente como manifestación oficial y solemne correspondiente a la antigua profecía de Zacarías. Pero todo quedaría ahí, en esta burrita rodeada de algunos cientos de personas lanzando aclamaciones. Pronto, todo entraría en eso que los hombres llaman sombra, pero que para el reinado de Dios era una noche de actividad oculta. Jesús, en suma, acababa ahí donde los entusiastas veían un comienzo.

Con todo, el carácter triunfal de la manifestación fue defendido por el mismo Jesús. Pero los fariseos, siempre fariseos, aún en medio del entusiasmo general y, por otra parte, veían bien que se debía detener a esta turba excitadísima, pues entre ellos decidieron que el recurrir a Jesús mismo era buena idea y así la pusieron en práctica.

Le abordaron y le dijeron: «Maestro, reprime a tus discípulos». Con este pedido daban a entender que los artífices más numerosos de esta manifestación fueron los discípulos, en lugar de aceptar que el grueso de la concentración, en su mayor parte, se componía de judíos, testigos de la resurrección de Lázaro. Pero





Tanscurría el tiempo y el cortejo triunfal de Jesús había escalado la cumbre del monte de los Olivos y descendía por la pendiente occidental, en ruta hacia el Templo, meta de toda la marcha.

En el descenso de la pendiente podía contemplarse toda la ciudad. Jesús la miró embelesado desde la cima y muy pronto una fuerte angustia le oprimió el corazón y rompió en llanto a la vez que, dirigiéndose a la ciudad, le hablaba con el dolor que hablaría a un ser humano: «¡Ah, si en este día tú también entendieras los caminos de la paz. Pero no estás ahora en condiciones para verlo. Vendrán días para ti en que tus enemigos te cercarán de trincheras, te atacarán, te estrecharán por todos lados. Te aplastarán contra el suelo, a ti y a tus hijos que viven dentro de tus muros y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has reconocido el tiempo ni la visita de tu Dios». (Lc. 19, 42-44).

Las lágimas de Jesús no bañaban un futuro remoto, se dirigían a uno relativamente cercano. Dos emperadores romanos dieron curso a este futuro. Vespasiano y posteriormente su hijo Tito, dieron cabal cumplimiento al dolor y al llanto de Jesús.

Los Evangelistas nos dejaron los relatos de la entrada de Jesús en Jerusalén. Otro escritor, con posterioridad de cerca de 70 años, llamado Flavio Josefo, judío renegado al servicio de Roma, nos dejó los relatos del cumplimiento de la profecía de Jesús por las manos y las legiones de estos dos emperadores. ❑

Jesús les respondió: «Yo os digo, si ellos se callan, las piedras gritarán» (Lc. 19, 40).

La protesta se reanudó un poco después, cuando a la entrada de Jesús en el templo, grupos de niños corrieron entre el gentío y se pusieron a gritar «Hosanna al hijo de David» y todo esto en las mismísimas narices de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas. Estos dignos personajes, irritados por los gritos de esos traviesos protestaron en presencia de Jesús. «¿Escuchas lo que éstos dicen?» Esta fue la respuesta de Jesús: «¿No habeis leído nunca `De la boca de los niños y de los lactantes os he preparado la alabanza?'».

El pasaje citado, (Salmo 8,3) caía muy oportunamente. El poeta opone la alabanza ingenua elevada a Dios por los niños y los lactantes al silencio forzado de sus enemigos. Si pues, eran los niños los que rendían gracias a Dios, los sacerdotes y los escribas podían fácilmente reconocerse en los enemigos de Dios reducidos al silencio.

El balance de los hechos les lanza a la cara la derrota. De nada valieron las decisiones de apoderarse de Jesús, de enviar espías para denunciarlo, de condenarlo a muerte junto con Lázaro. Jesús circulaba libremente en Jerusalén. Su vida y la de Lázaro estaban protegidas por el fervor popular. Aumentaba el número de adeptos y tenía la osadía de entrar con toda esa muchedumbre.

Los propios fariseos reconocieron el fracaso y se decían unos a otros: «¿Veis cómo no hemos ganado nada? Miren cómo toda la gente le sigue». (Jn. 12,19). Con todo, esta confesión no es una capitulación, es la confirmación de una hostilidad implacable a la espera de la ocasión propicia para actuar.

noticias LOCALES

Viernes 19 de marzo

Dentro de su proyecto de institucionalización, la Universidad Particular de Iquitos (UPI) proyecta la implementación de carreras técnicas en las zonas de los ríos Napo, Putumayo y Marañón. Capacitarían a los estudiantes de esas zonas de frontera en carreras técnicas como Agropecuaria, Recursos Naturales y Salud Tradicional.

El CE 60050 «República de Venezuela», ubicado en la esquina de Tacna con Sgto. Lores, que hace poco recibiera título definitivo de propiedad del terreno luego de más de cien años de existencia, ha sido declarado en emergencia igual que varios de los antiguos centros educativos locales.

Sábado 20 de marzo

Dirigido al personal de logística y administración del sector público, en el colegio de Economistas de Loreto se realizó el taller de trabajo sobre la Ley 26850 «Ley de contratistas y adquisiciones» y su reglamento.

Se conmemoró ayer el 39 aniversario de la Policía Militar. La ceremonia, estrictamente castrense, se realizó en el Fuerte Militar «Soldado Alfredo Vargas Guerra».

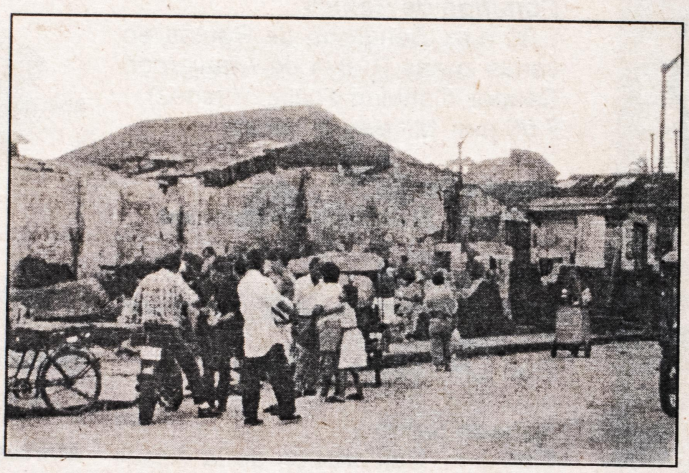
Se clausuró el II Curso de Corresponsales de Defensa en la Región Loreto. Recibieron diplomas y chaquetas que los acreditan como tales, 35 participantes entre los cuales se cuentan comunicadores sociales en ejercicio y 16 alumnos del último ciclo de Ciencias de la Comunicación de la UPI.

Lunes 22 de marzo

El Hospital Regional de Loreto inicia hoy, con entrevistas en los medios de comunicación, charlas, presentación de videos alusivos, preparación y degustación de platos económicos y nutritivos, un amplio programa de difusión de los servicios del Programa de TBC. La programación se ha confeccionado por la celebración, el próximo día 24, del «Día Mundial de lucha contra la tuberculosis».

La Asociación Nacional de Periodistas, filial Iquitos, designó como Socio Honorario al Alcalde de Maynas Lic. Iván Vásquez Valera.

Un incendio, que se originó anoche por la explosión de un horno de la panificadora «El Molino» que allí funcionaba, redujo a escombros el antiguo local del Sindicato de Choferes de Iquitos, ubicado en la esquina de las calles Aguirre y Alfonso Ugarte.



El pasado domingo, un incendio redujo a cenizas la esquina de Aguirre y Alfonso Ugarte

Martes 23 de marzo

En el Centro de Convenciones de la Cámara de Comercio se realizó el I Seminario de Capacitación organizado por el INDECOPI y la Corte Superior de Justicia de Loreto, buscando lograr que los magistrados y personal judicial obtengan la información necesaria sobre el ámbito en que opera el INDECOPI.

Más de 20 kilos de pasta básica de cocaína (PBC) fueron decomisados en un operativo realizado por la policía en Nauta. La droga se encontraba metida en 315 huevos de gallina de un lote de más de 1000 que pretendía trasladar Elmer Pérez Roncal.

La Sociedad de Beneficencia Pública, por intermedio de su Pdte. de Directorio, donó al Hospital Regional un lote de medicamentos y equipos (agujas descartables, equipos de venoclisis, y otros) para ser usados en el tratamiento de personas de bajos recursos económicos que acuden a ese centro de salud.

Miércoles 24 de marzo

Siguiendo la programación del «Día mundial de la lucha contra la tuberculosis» el Hospital Regional realizó un pasacalle por las principales calles de Punchana. El día de mañana realizará una campaña de salud en el Penal de sentenciados e inculpados de Guayabamba.

«El rol del trabajador de ESSALUD» se denomina el taller clausurado ayer en el que participó personal de esa entidad proveniente de Nauta, Requena y Caballo Cocha. ESSALUD con el objetivo de brindar mejor servicio a los pacientes asegurados, desarrollará estos talleres para sus trabajadores.

Efectivos de la Policía Nacional con apoyo de personal de la DINOES desalojó a más de 600 invasores de un terreno privado en el Km 1 de la carretera Iquitos-Nauta. Igual labor de desalojo realizó la PNP en terrenos donados por la Municipalidad de Punchana al IPD, que fueron invadidos en días pasados.

Varios pronunciamientos de protesta, oficiales y particulares, ocupan los distintos medios de comunicación locales ante la difusión de un programa televisivo capitalino claramente atentatorio contra la dignidad de la mujer loretana.

Jueves 25 de marzo

Semanalmente, la Gerencia de Transportes de la Municipalidad de Maynas desarrolla cursos de capacitación en Seguridad y Educación Vial para los conductores de vehículos de servicio público.

Se clausuró ayer el «Seminario de Gestión de la Micro y Mediana Empresa» al que acudieron más de trescientas personas interesadas en capacitarse para ser promotoras de su propia empresa.

El Dr. Freddy Torres Parodi, titular de la Segunda Fiscalía Provincial de Maynas, determinó que «no ha lugar a formalizar denuncia penal» contra Tomás Gonzáles Reátegui, ex presidente del CTAR Loreto. ❑

☞ *viene de página 6*

Jueves Santo
7.00 p.m. Eucaristía, lavatorio de pies y adoración de la Cruz hasta las 12.00 p.m.

Viernes Santo
7.00 a.m. Adoración de la Cruz.
8.00 a.m. Via crucis con los jóvenes.
3.00 p.m. Via crucis parroquial.
5.30 p.m. Adoración de la Cruz.

Sábado Santo
10.00 p.m. Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección
8.00 a.m. Eucaristía Pascual.
7.00 p.m. Eucaristía.



SEÑOR DE LOS MILAGROS

Domingo de Ramos
7.00 p.m. Bendición de los Ramos en la cancha del Colegio FAP. Procesión y Misa frente a la Iglesia.

Jueves Santo
7.00 p.m. hasta 11.30 p.m. Lavatorio de pies. Adoración nocturna.

Viernes Santo
8.00 a.m. hasta 3.00 p.m. Adoración de la Cruz.
5.00 p.m. Pasión y muerte de Jesús.

Sábado Santo
9.00 p.m. Vigilia Pascual.

NUESTRA SEÑORA DEL AMAZONAS

Jueves Santo
7.30 Misa.
9 a 12 Adoración al Santísimo.

Viernes Santo
8.00 a.m. Adoración al Santísimo. Visita al monumento.
3.00 p.m. Via crucis alrededor de toda la parroquia.
6.00 p.m. Misa.
8 a 12 Adoración del Santísimo.

Sábado Santo
6.00 Vigilia Pascual Juvenil.
8.30 Misa de Vigilia.



SAN JOSE DEL AMAZONAS (Prolong. Putumayo)

Domingo de Ramos
7.30 a.m. Bendición de Ramos en varias zonas (Calvo de Araujo con Cauper, Cahuide y calle Antunez).
7.00 p.m. Misa en la Iglesia.

Jueves Santo
7.00 p.m. Eucaristía y Adoración.

Viernes Santo
Acompañamiento en el Via crucis con los jóvenes.
7.00 p.m. Culto a la Cruz.

Sábado Santo
7.00 p.m. Celebración de la Resurrección con fiesta de Gloria.



NUESTRA SEÑORA DE LORETO

Domingo de Ramos
7.00 a.m. y 7.00 p.m. Bendición de Ramos a la entrada del Templo y Misa.

Jueves Santo
7.00 p.m. Misa de la Cena del Señor.
9.00 p.m. a 12.00 Hora Santa. Reflexión y meditación del Santísimo.

Viernes Santo
7.30 a.m. Via crucis parroquial zonal.
4.00 p.m. Hora Santa
7.00 p.m. Celebración de la Adoración de la Cruz (en el Templo).

Sábado Santo
9.00 p.m. Bendición del fuego (fuera del Templo), procesión con el Cirio Pascual, celebración de la Resurrección del Señor.

Domingo de Resurrección
7.00 a.m. y 7.00 p.m. Misa del Día de Pascua.



SAN ANTONIO DE PADUA

Domingo de Ramos
7.00 p.m. Bendición de Ramos.

Martes
6.45 p.m. Celebración Penitencial.

Jueves Santo
7.00 p.m. Liturgia, lavado de los pies.
8.00 a 10.00 p.m. Hora Santa.

Viernes Santo
6.00 a.m. a 5.00 p.m. Via crucis Juvenil. Santos Oficios.

Sábado Santo
9.00 p.m. Bendición del agua y el fuego en la Plaza San Antonio. Misa.

LA INMACULADA

Domingo de Ramos
6.30 p.m. Bendición de los Ramos en la Plaza de Punchana. Procesión y Eucaristía.

Jueves Santo
7.00 p.m. Institución de la Eucaristía. Lavatorio de pies. Procesión al monumento.
10.00 p.m. Hora Santa.

Viernes Santo
6.00 a.m. Adoración del Santísimo.
4.00 p.m. Celebración litúrgica de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.
7.00 p.m. Via crucis popular. Solemne Adoración de la Cruz.

Sábado Santo
9.00 p.m. Vigilia Pascual, bendición del fuego y celebración eucarística.

Domingo de Resurrección
Horario normal de Misas. Inicio de la Catequesis '99.

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD

Domingo de Ramos
6.30 p.m. Bendición de Ramos y Procesión al templo. Calles Navarro Cauper, Trujillo.

Jueves Santo
7.00 p.m. Institución de la Eucaristía. Lavatorio de pies. Procesión al Monumento.
10.00 p.m. Hora Santa.

Viernes Santo
6.00 a.m. Adoración al Santísimo.
4.00 p.m. Celebración litúrgica de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.
6.00 p.m. Via crucis popular. Solemne Adoración de la Cruz.

Sábado Santo
8.00 p.m. Vigilia Pascual.

SAN PEDRO PESCADOR (Bellavista-Nanay)

Domingo de Ramos
6.30 a.m. Bendición de los Ramos en el Puerto Nanay. Procesión y Misa.

Martes
7.00 p.m. Celebración Penitencial.

Jueves Santo
Eucaristía y lavatorio de pies. Adoración nocturna hasta las 12.00.

Viernes Santo
5.00 p.m. Via crucis. Adoración de la Cruz.

Sábado Santo
8.00 p.m. Cultos propios.

Domingo de Resurrección
7.00 a.m. Misa de Gracias.



Tiempo de la gracia

Se declara abierto
el tiempo de la gracia.

Empiezan los días santos,
los días grandes,
en que nuestro
Señor Jesucristo
dio las más hermosas
pruebas de amor.

Debemos escuchar
cada una de sus palabras,
contemplar sus gestos,
sus detalles,
porque es lo más importante
que ha sucedido
en el mundo.

Palabras
y hechos admirables,
que rompen
nuestros moldes
y nuestros límites.

Todas las horas
de estos santos días
serán insuficientes
para estudiar esta historia,
la más sublime
historia de amor.

MOTORES FUERA DE BORDA
Johnson
REPRESENTADOS EXCLUSIVAMENTE POR
COREPSA
GRANDES OFERTAS CON LA COMPRA DE MOTORES FUERA DE BORDA "JOHNSON" DE CUALQUIER CABALLAJE Y REPUESTOS LEGITIMOS
VISITENOS HOY EN:
Putumayo 141 - 145 Teléfs.: 23-4301 y 23-2362
Fax: 094 23-3708
Y APROVECHE NUESTROS PRECIOS
1999



tradición y leyenda

La Semana Santa de antes

Las veladas empiezan el Domingo de Ramos al Domingo de Resurrección. En Parinari se hacía en la escuela por no tener Iglesia. Se llevaba la imagen de Cristo en procesión a las 8 de la noche, cantando, rezando por las afueras del pueblo, de ahí los encargados se preparaban para dirigir las oraciones hasta el Domingo de Pascua. La noche del Sábado de Gloria se danzaba de alegría por la resurrección de Cristo.

De madrugada nos azotaban para que nos perdonaran nuestros pecados, con látigos, tres látigos por los tres clavos de Cristo, esto se hacía en lugar de la confesión. El Domingo de Pascua había procesión.

Durante ese tiempo se comía chonta. Si Jesucristo murió, sus hijos no debían comer carne ni pescado pensando que se lo podían comer a El. Hacíamos ayuno.

(Alfonso Amia Ahuanari. Indiana)

Antes sí que se celebraba con devoción. Casi toditos los días había procesión con el «Cristo sepultado y la Virgen». Se representaba las siete caídas de Jesucristo. Ahí toditos se callaban, se rezaba. Hasta se le velaba en la Iglesia, había unas señoras que se encargaban de llevar el café.

No se podía ni lavar, ni pegar a nuestros hijos, si lo hacías te decían que estabas haciendo de Pilatos. No se barría porque decían que el polvo caía en la cara de Jesucristo. La señoras no vestían cualquier color: morado o negro tenía que ser. Y menos se trabajaba en nuestra chacra. Ahora la gente ya ha perdido esa devoción.

(Liboria Pizango Shupingahua. Oreilana)

La Semana Santa es fiesta grande, de guardar. El Domingo de Ramos se van a buscar sus palmeras en el monte. El jueves se trabaja medio día, se van a buscar la chonta. Hay la misa de la Cena del Señor con el lavamiento de los pies. Se busca doce hombres que representan a los doce apóstoles y el Padre con sus ayudantes les lavan los pies.

El Viernes Santo creo que es la más grande fiesta de toda la Semana Santa. Todo el pueblo acude a la Iglesia, nadie trabaja, se come chonta. Anteriormente los Padres aconsejaban que hay que ayunar. Por San Martín dicen que ayunaban toda la Cuaresma: desde la ceniza pues, hasta la Pascua. El Viernes Santo hay el camino de la Cruz, la misa. Se guarda silencio, se van a orar a la Iglesia, es día de duelo general, hay velada.

El Sábado de Gloria es una alegría. Anteriormente a las diez de la mañana había tiros de alegría. Antes, me acuerdo que en un fundo llamado «Elbilla», esa gente se sacrificaba. Haciendo sacrificio se amarraba un pedazo de vidrio en la punta de una soga y se golpeaban, chorreaba la sangre, era penitencia en todas partes indígenas, el Viernes Santo. Era penitencia para que Dios les perdone sus pecados, esa creencia tenían. Acá no se hace... se habrá abolido con esta generación nueva... son menos inclinados a las tradiciones... a las costumbres.

(Francisco Benites. Yanashi)

Las mujeres hacen a veces tinajas y preparan una gran cantidad de masato y vinillo. Los yahanguis (mitayeros) van a buscar monos y carne al monte. Los fiesteros hacen el altar.

El Domingo de Ramos cuelgan de las vigas de las casas y de la capilla ramos de wikongo, para no toparse con el supay. Las cuatro mujeres de los fiesteros fabrican de topa cuatro calendarios que pintan con achiote y huito.

Los soldados fabrican su marona, unos objetos de topa para jugar: puñales, fusiles, cañoneros, aviones, pene gigante. Todo sirve para la guerra simbólica del miércoles entre los dos grupos, nuevos y viejos fiesteros.

Cuando hacen la pelea dicen que un bando representa Ecuador y otro Perú, y los serranos (shishacos) y los runas. Los guerreros están encargados del orden durante la fiesta. Si uno se porta mal, lo castigan. Con la marona simulan tiros. Tienen puñales o espadas de topa, aviones o buques de topa. Con el símbolo fálico también hacen bromas.

(José Noteno, Ana Papa Rayo, Pascuala Coquinche. Monterrico, Alto Napo).



Tomado de «Hacia la Tierra sin Mal» de Jaime Regan, S.J.

Timbuche de letras

Vocabulario Regional (19)

A	F	R	G	P	I	Y	R	F	X	Y	K
Y	H	B	O	M	V	D	Z	W	P	A	I
A	L	S	R	I	C	H	I	R	I	P	A
P	J	N	R	S	G	H	D	A	S	A	L
U	P	O	E	M	V	B	M	A	G	R	S
L	Q	L	R	A	G	U	C	R	A	I	A
L	W	A	O	G	A	N	F	G	U	Y	P
I	T	I	C	H	O	D	S	K	G	S	A
T	U	D	S	G	J	I	B	D	K	W	C
O	D	A	R	P	F	M	G	C	V	F	I
D	C	E	R	A	T	S	O	C	N	E	U
Q	J	O	D	A	H	C	O	T	I	U	H

adialón, huicapa, jergón caspi, irapay, isma, gorrero, fisga, cashauma, chiripa, encostar, huitochado, ayapullito

Refranes

Llagas hay que no se curan, y toda la vida duran.

Alude a aquellos problemas que, por no haber sido resueltos en su momento, se agravan con el paso de los días.



Debemos saber que

Al trabajar por menos del salario mínimo y sin seguros, más de cinco millones de indocumentados colaboran a hacer posible el nivel de vida de EEUU.

* * *

Brasil es el país de América del Sur con peor distribución de tierras. El 1% de los grandes propietarios son dueños del 46% de las tierras.

ivalú
jugueria
Sgto. Lores 215
☎ 23-3576

Recetas amenidades



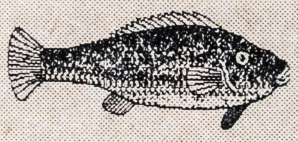
Paiche en salsa verde

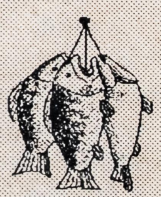
INGREDIENTES

1 kilo de paiche fresco
1 taza de aceite
1 taza cebolla
1/2 taza perejil
1 cucharada harina cernida
1/2 taza vinagre
2 dientes de ajos molidos
sal, limón, pimienta al gusto
Arverjitas y aceitunas.

PREPARACION

Se corta el paiche en pedazos y se sazona con sal, pimienta y limón. Se licúa la cebolla, ajos, perejil, aceite y la harina diluida en vinagre, luego freir esta mezcla hasta que forme una salsa al gusto. En un molde enmantequillado se coloca el pescado y se baña con la salsa. Poner al horno precalentado hasta que el pescado esté cocinado. Se acompaña con arroz o yucas sancochadas.







Humor Verde





Entra una dama a la farmacia y solicita al dependiente:
- Necesito una crema para la piel.
- ¿Es para usted, señora?
- No. Es para mi esposo que tiene todo el cuerpo lleno de agujeritos.
- ¿Qué edad tiene su esposo?
- Setenta y tres años.
- Entonces ¡métalo en alcanfor, señora!. ¡Debe tener polillas!

LA CRUZ DEL PADRE PEÑUELA

Guillermo Flores Arrué

La oscuridad era impresionante. El ruido del bombo removía hasta la última célula de mi pequeña humanidad. Había llovido todo el día y la greda roja de la silenciosa calle se pegaba como chicle remascado a los zapatones de todos los que tenían el suyo. Era la media noche de un Jueves Santo de ya hace mucho tiempo. Tanto tiempo atrás, que el «Santiago» surcaba el río movido por el vapor producido por la rajas de leña de capirona que compraba a los leñadores de ese valle tan querido que es el Ucayali.

El padre Pepe Palací, un entrañable valenciano que hizo del Ucayali, precisamente Orellana, su segunda y definitiva patria, gobernaba una pobre parroquia ayudado temporalmente por el padre Peñuela, regordete fraile franciscano descalzo muy amigo de todos los niños que frecuentábamos la parroquia donde sosteníamos ardorosos partidos de tenis de mesa y unas esporádicas lecciones de inglés que insistía en sembrar en nuestros infantiles cerebros reacios a conjugar el «to be» en sus diferentes tiempos.

Aquel jueves por la mañana los muchachos más grandes recibieron de Peñuela la indicación de ir al monte y conseguir los dos troncos más grandes que pudieran cortar y transportar para fabricar la cruz más grande que pudiéramos haber imaginado.

Los más pequeños nos dedicamos a fabricar, con trapos viejos, grandes antorchas a las que untamos con aceite quemado y petróleo. Peñuela dio la orden: esta noche, a la media noche, saldrá la procesión de la cruz, donde participarán solamente los hombres del pueblo.

Y así fue. Impresionante, notable, inolvidable. Las mujeres, cuándo no, espiaban de sus puertas y ventanas, ellas no estaban invitadas a tal celebración. La pesadísima cruz era cargada por más de 40 hombres y los muchachos hacíamos calle, rompiendo la oscuridad con nuestras antorchas encendidas. El rítmico ruido del bombo marcaba la lentitud del avance de esta espectral procesión. Peñuela, con su megáfono a cuestas, elevaba su voz en el silencio de la noche mientras entonaba canciones y oraciones que todos seguíamos y repetíamos. Recuerdo haber resbalado y caído en el barro de la calle en más de una oportunidad, pero mi infantil entusiasmo podía más que el cansancio de la avanzada noche. Es que participaba de una 'procesión exclusiva para hombres'.

Ha pasado el tiempo, mucho tiempo. Pero la cruz del padre Peñuela sigue todavía en mi recuerdo y me ha marcado para siempre. Han pasado muchas Semanas Santas y muchos Jueves Santos y siempre recordaré que el esfuerzo y el sacrificio físico personal no valen nada si es que no están acompañados de la entrega del espíritu y la consistencia de creer que AQUEL que se entregó y murió por nosotros, LO HIZO PORQUE NOS AMABA TOTALMENTE.

N.b.

Esta historia tiene más de 40 años. Nunca más volví a encontrarme con el padre Peñuela y alguien me contó en una oportunidad que había regresado a España y que había perdido la visión. Ahora, en esta última Semana Santa del Milenio, mis recuerdos son para él y mi gratitud eterna para un hombre que cumplió su labor misionera a cabalidad: pastoreó adecuadamente a su infantil rebaño.

